



La Guinea Española

REVISTA QUINCENAL

SE PUBLICA LOS DIAS 10 Y 25 DE CADA MES

CON APROBACIÓN ECLESIASTICA.

Dircción y Redacción (Basilé)

Administración (Banapà)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

AFRICA OCCIDENTAL: 4 pesetas por semestre.

Pago Adelantado. Número atrasado: una peseta.

PRECIOS DE ANUNCIOS, ESQUELAS Y COMUNICADOS

CUBIERTAS. — Espacio comprendido en una
6ª. parte de columna 1,50 ptas. por nº.
id. 2 sextas partes 3 ptas. id.
id. media columna 5 ptas. id.
id. columna entera 10 ptas. id.

TEXTO. — Lo mismo con recargo de 1 peseta

RECOMENDAMOS

las siguientes publicaciones con cuyo cambio nos honramos:

La Paz Social: revista mensual. Apodaca 5, Madrid.

La Integridad: diario católico. Consistorio, 5. Tuy. (Pontevedra).

El Santísimo Rosario: revista mensual ilustrada. Real Seminario—Colegio de PP. Dominicos, Vergara. (Guipúzcoa).

El Restaurador: bisemanal católico. Vigo (Pontevedra). Plaza de la Constitución, 2.

Páginas Escolares: Revista mensual ilustrada, Gijón. (Oviejo).

SECCION RELIGIOSA

SANTORAL

MAYO

11. Miér.—Misa, c. blanco, de S. Francisco Jerónimo; conmem. de la octava.—Stos. Memerto, ob.; Florencio, Antimo y Máximo, mrs.

12. Juev.—Misa, c. blanco, de la octava de la Ascensión; conmem. de S. Nereo, Aquileo y Pancracio. mrs.

13. Vier.—Misa, c. blanco, de S. Miguel Arcángel; conmem. de la feria.—Stos. Pedro Regalado y Juan, cfs.

14. Sáb.—Misa, c. rojo, de la vigilia de Pentecostés.—Stos. Pascual, papa; Bonifacio, ob.; Justa y Justina, mrs. (Ayuno y abstinencia.)

15. ✠ Dom.—Misa, c. rojo, del Espíritu Santo.—Stos. Isidro, labrador; Tesifonte y Esiquio, mrs.

16. Lun.—Misa, como ayer.—Stos. Juan Nepomuceno Aquilino y Victoriano, mrs.

17. Mar.—Misa, como el Dom.—San Pascual Bailón, Patrono de las Sociedades Eucarísticas.

18. Miér.—Misa, como el Dom.;—conmem. de S. Venancio.—Stos Félix de Cantalicio, cf.; (Témporas Ayuno)

19. Juev.—Misa, como el Dom.; conmem. de los Stos. Pedro Celestino, papa y Pudenciana, vg.

20. Vier.—Misa, c. rojo, de la octava.—Stos. Bernardino de Sena, cf.;—Anastasio y Teodoro, obs.

21. Sáb.—Misa, c. rojo, de la octava; conmem. de S. Félix de Cantalicio, cf.—Témporas.—Ayuno.

22. ✠ Dom.—Misa, c. blanco, de la Sma. Trinidad; conmem. de S. Torcuato y de la Dominica.

23. Lun.—Misa, c. blanco, de S. Juan B. de Rossi.—Sts. Desiderio y Miguel, obs. Basilio y Lucio mrs.

24. Mar.—Misa, c. blanco, de la Virgen María, Auxilio de los Cristianos—S. Juan Fr. de Regis,

25. Miér.—Misa, c. blanco [de María Reina de los Cristianos; conmem. de S. Gregorio y S. Urbano;



Cultos en Santa Isabel.

El día 15, festividad de Pentecostés, se solemnizará con Misa cantada y Panegírico del Misterio á las 8 y 30.

Todos los días continuará el ejercicio del mes de las flores á la hora acostumbrada.

RAMILLETE DE MAYO.—San Anselmo nos presenta la primera flor, diciendo: «Virgen bendita, así como es imposible que se salve el hombre que os olvida, y á quien vos desdeñáis, así también es de todo punto imposible que se condene aquel que acude á vos, y á quien vos miráis favorablemente». La segunda nos la ofrece uno de los hombres más sabios que han existido, el eximio Suárez: «Actualmente el sentir universal de la Iglesia es que la intercesión de la Madre de Dios, no sólo es útil, sino necesaria, para salvarse». Y sigue el fervoroso devoto de María, S. Alfonso M. de Ligorio: «En la frente de los siervos de María brilla una resplandeciente señal de predestinación. Es imposible que un verdadero siervo de María se condene.

MARIA

Hablemos de María, que en el simpático mes de Mayo parece que todo habla de María: mil recuerdos dulces y placenteros se agrupan y revolotean por nuestra fantasía, murmurando con dulce acento el nombre más augusto y más tierno que resonó en nuestros oídos; el nombre de la que todos los cristianos reconocemos por Madre amantísima, el sagrado nombre de MARIA. Hoy se me caería la pluma de las manos, si quisiera dedicar esta sección á otro asunto que á la Madre del Amor Hermoso. Hablemos pues de María.

¿Quién es María? María, en primer lugar, no es Dios; dista infinitamente de Dios, y sería execrable idolatría rendirle el culto que sólo se debe á la Divinidad: pero entre las puras criaturas es Ella la primera, la más excelente, la obra más acabada del Criador. Meditad estas palabras del Sto. Evangelio, que por tanto son de fe divina: «de la cual ha nacido Jesús» y vuestro entendimiento no podrá resistir los vivísimos rayos de grandeza inmensa que irradian tan sencillas palabras: por que si un S. Bernardo, un S. Agustín, un S. Buenaventura y el Doctor Angélico se confesaron impotentes para vislumbrar la más mínima parte de las grandezas de María, y nos decían: «piensa lo que quieras, alaba cuanto puedas; con tal que no digas que es Dios, te quedarás muy corto en sus alabanzas», ¿nos atreveremos nosotros á medir las grandezas de la escogida para Madre de Dios?

Razón han tenido, pues, los cristianos de todos los siglos en venerarla, en honrarla y en hacerla objeto de las más solemnes manifestaciones del amor; así como siempre los enemigos de la Iglesia han comenzado por criticar de exagerado el amor que se la tiene y han acabado por dirigir contra María los más envenenados dardos del odio que les está inspirando el infierno. Sabida es aquella solemne predicción de Dios en el principio de los tiempos, cuando anunció la irreconciliable enemistad de los hijos de María y de los hijos de la serpiente: enemistad cada día más profunda, cada día más irreconciliable. Hoy los hijos de la serpiente quieren hacer

el último esfuerzo para arrollar y desbaratar á los hijos de María: vano, é inútil empeño: el resultado de esta formidable batalla será el de siempre: un nuevo florón para la corona de María; porque el mismo Dios que vaticinó la lucha que todos presenciámos, añadió: «et ipsa conteret caput tuum» ella, María con su virginal pié ha de aplastar su cabeza. Bien seguros estamos, pues, los hijos de María de nuestra definitiva victoria.

Y digo definitiva, porque ahora me refiero principalmente á la que habrá de ser la última lucha para nosotros, la lucha más formidable, aquella de la cual depende nuestra eternidad, y de esta lucha los hijos de María hemos de salir felizmente coronados con lauro inmarcesible de eterna gloria: con esto adivinaréis ya **la gran noticia** que voy á comunicar á todos los que quieran ser devotos de María. Si alguna vez, viendo la velocidad con que vamos

perdiendo días, meses y años de vida, fijamos los ojos en el último de todos ellos; y consideramos lo que tras el último momento de esta brevísima vida nos ha de acontecer ¿quién sabe, si aterrados ante un pavoroso é incierto porvenir, apartamos horrorizados los ojos, y para no amargar nuestra efímera y mortal existencia, los tendemos á las cosas placenteras que nos rodean y se acabarán juntamente con nosotros? Pues la gran noticia que voy á daros va á rasgar el túpido velo que nos oculta lo que habrá de ser de nosotros más allá del sepulcro. Y la voy á decir en latín, como la dijo S. Bernardo, porque el notición, aunque siempre novísimo y de gran actualidad es también muy viejo.

Dijo pues así el glorioso Santo: «Servus Mariæ nunquam peribit», que dicho en castellano es:

jamás se condenará un devoto de María.

No sé lo que sentirán mis lectores al escuchar esta noticia: para algunos que no viven en la realidad sino en la ilusión, pasará completamente desapercibida; otros que no se dejan alucinar por los fuegos fatuos de las cosas de esta vida, sino que tienen la mirada puesta en la eternidad, experimentarán la más dulce satisfacción, divisando en lontananza á la Reina de los cielos ofreciéndoles la corona que, luchando ahora por ella, están conquistando. ¿Qué puede temer un verdadero devoto de María? Lo único que podría inspirarles algún temor sería la incertidumbre de la eternidad; mas por el testimonio de todos los santos tienen la placentera certeza de estar predestinados para la gloria, porque ninguno que haya perseverado en la devoción á María se ha perdido ni se perderá jamás. Verdaderamente que para asegurar la eterna salvación será siempre poco cuanto hiciéremos: pero cuando solo se nos pide que tengamos amor de hijos para con una Madre que nos ha amado hasta sufrir por nosotros los más acerbos dolores al pie de la Cruz, se necesitaría haber perdido la fe ó el instinto de nuestra propia conservación y propia felicidad para repugnar el cumplimiento de un deber tan grato para nuestro corazón.

TUBA,

El capullo de rosa

¡Qué frío!... Las mañanitas de Mayo aun son frescas y más en mi pueblecito que está tan alto.

La noche la había pasado intranquila, y al primer canto del gallo dejé la cama. Eran las cinco.

Había salido de casa sin pensar á dónde iría, y casi inconsciente bajé la cuesta que conduce al arroyo.

Me senté y dejé vagar la vista, aún velada por esta especie de adormecimiento que producen las primeras horas del día. Veía y no veía.

Sobre mi cabeza y en la falda del monte se escalonaban las casas de la aldea que coronaba la torre de la iglesia: á mi alrededor crecía un bosquecillo, á mi lado brotaba una fuente, á mis pies murmuraba un pequeñito pero bullidor arroyuelo que iba á morir á poca distancia en un río mayor y más tranquilo. La noche cedía su imperio

al día y aun las estrellas luchaban por no ver apagada su brillante luz.

Algunas nubes, diseminadas en la techumbre azul, se matizaban en púrpura, y desde la rama del árbol saludaba el avecilla con sus trinos un rayo dorado que fingía brotar de la montaña. Las aguas del arroyo parecía que retardaban su paso como aguardando también su parte del sol y las flores que á su orilla crecían, se esmaltaban de rocío, abriendo poco á poco sus hojas. Mi vista se fijaba en el sol como en las aguas, en las aves como en las nubes. A orillas de la corriente, llamó sobre todo mi atención un precioso rosal.

No crecía en él más que un solo capullo, cobijado por una magnífica rosa. La rosa encarnada, tenía más de cien hojas envueltas entre otras tantas verdes: el capullo, apenas abierto de entre su verde pétalo, dejaba ver una cabecita rosada y blanquísima.

El viento jugaba con la rosa y el capullo.

Miraba yo fijamente á las flores, y aún parecía que aquel murmullo que llegaba á mis oídos eran palabras, y que lo que voy á contaros no lo he inventado.

—Madre,—decía el capullo,—tus ramas me sujetan demasiado; tus hojas me aprisionan, me ahogan; déjame, madre, déjame doblar más mi cabeza y llegar hasta las aguas del arroyo, y allí beber más vida para crecer antes, para ser más pronto rosa como tú.

—Eres loco,—contestaba la rosa,—adelantar la vida es encontrar la muerte; paso á paso llegué á ser yo lo que soy, no vayas tú más de prisa, que tal vez no por eso llegues antes.

—Yo quiero, madre,—replicaba el capullo,—que mis hojas tengan tu color rojo, que cuando pase el caminante fije en mí sus ojos como en tí, que me miren con envidia como á tí te miran; quiero exhalar tu fragancia, tener tu ternura, brillar con tu brillo; yo quiero todo eso.

—Tu lo tendrás, hijo mío, tú tendrás todo eso y aun más tal vez; pero deja á Dios que te lo dé. También tú tendrás aroma, también tú tendrás belleza, también te miran, también te quieren.

—Pero antes la tendré si la busco en las aguas del arroyo. Cuando cae el rocío del cielo todas sus perlas caen en tus hojas y ninguna en las mías; cuando la brisa nos acaricia, cuando el sol nos hiere con su luz de fuego, siempre eres tú la preferida: sol, tierra y rocío me desprecian por ruin.

—No tal, te respetan por débil.—Yo quiero más vida.—Hijo, que te matas.—Verás con cuanto orgullo contemplarás luego á tu hijo, el más hermoso de los capullos, la más preciada de las rosas. Déjame bajar, madre, suéltamente.

—Nunca.—

—Suéltame.

Y la rosa y el capullo se movían en vaivén rápido y agitado, y mis ojos seguían fijos aquella lucha entre el amor de la madre y las pasiones del hijo, y yo casi instintivamente iba á prestar ayuda á la madre, pero fué tarde.

El capullo en sus acompasados movimientos se había desprendido cayendo en las aguas.... Unas anchas hojas le sujetaban á pesar de los sacudi-

nientos de la corriente.

--Hijo,—decía la rosa desconsolada,—no te mueras, vive, aun cuando sea lejos de mí; se feliz y no busques más dichas para encontrar penas.

—No lo creas,—contestaba aun el capu'lo,—nadie puede ser más dichoso que yo.

¡cuánta vida, cuánta frescura, qué delicias!

Y el discolo botoncillo saltaba de contento todavía. De repente aquellas hojas que parecían solícitas abrigarle, ceden, y él conoce que el agua le arrebató, y entonces busca el apoyo maternal y no lo encuentra.... En vano llama después a la rosa su madre: ella no puede ya nada.

—¡Socorro—dice,—socorro, voy a morir;—no me dejes!

—Huiste de mí, y mi protección no te alcanza.

—Madre, madre, yo creceré a tu sombra, yo no querré ni más calor, ni más brisa, ni más rocío que el que tú me prestes.

—Es tarde, hijo, es tarde.

Y poco a poco las aguas arrebataron al tierno botón, y al fin mis ojos le perdieron entre las turbias aguas del río.

La madre inclinaba tanto su cabeza que sus ho-

jas también cayeron, y, mustias y deshechas, yo las ví también perderse entre las aguas.

¡Pobre madre! Como todas ya no podía salvar a su hijo, se moría con él. Es el último rasgo de su amor.

Y poco a poco volví a la aldea, y penetré en mi casita, pensando en aquel triste episodio.

Por un secreto impulso fui a la alcoba donde aún dormía mi madre, y le besé la mano, creo que con más cariño que nunca.

Cuando durante mi vida, he visto a un hijo que, discolo, huye de la tutela paternase y queja de su dominio, le miro siempre con pena, y allá en mi mente suelo decir:

¡Pobrecillo! Este es malo porque no conoce como yo la historia del capullo de rosa.

ABONADA SUSCRIPCIÓN.

Sta. Isabel D. A. C.	fin de Diciembre de 1910.
— — A. S.	— Octubre 1910
— — F. P.	— Abril 1911
Concepcion — A. R.	— Abril 1911.
Canarias — J. C.	— Octubre 1910

VIDA ADMIRABLE

DEL

V. P. ANTONIO M. CLARET

en dos tomos con planchas doradas

Regala un ejemplar

la administración de **El Iris de Paz** a los devotos del P. Claret que entreguen a lo menos 12 ptas. para su

CAUSA DE BEATIFICACION.

Los que entreguen 3 pesetas podrán solicitar la **Vida pequeña**.

Dirigirse a la administración de **El Iris de Paz**, Buen Suceso, 18.—Apartado 398 Madrid.

J. SILENIO MONTEROS

CALLE GEN. PAZ 367
TUCUMAN (República Argentina)

Desea recibir **SELLOS** de correo de Fernando Poo, Sierra Leona y otras Colonias del Africa Occidental.

En canje ofrece **SELLOS** de correo de Argentina y Sud América

LA GUINEA ESPAÑOLA

SUMARIO: *Texto:* — La crisis agraria.—Enseñanzas de la naturaleza.—La prensa.—Distrito de Lorenzo Márquez.—El gran cometa Halley en Fernando Poo.—Gramática Bubi por J. J.—Notas Zoológicas.—La enfermedad del sueño.—Revista de Africa.—La mañana de la vida, (poesía).—Noticias de nuestra Colonia.—*Cubiertas:*—Sección religiosa.—El capullo de rosa.—Correspondencia administrativa.—Anuncios.

LA CRISIS AGRARIA

PENSAMIENTOS

Una de las causas que han dado origen al socialismo como partido revolucionario, es el descreimiento en que se hallan sumidas á la hora presente en el mundo civilizado, las muchedumbres.

«La cuestión que el socialismo discute (ha dicho Pelliáffe) es una cuestión de estómago.» Esta afirmación, dentro de justos límites, encierra una verdad evidente. Prueba de ello la gran cuestión y el problema del «pauperismo.» «El problema capital que conmueve á la sociedad moderna (escribe el Conde de S. Bernardo) es que la producción de las sustancias alimenticias resulta cara con relación al mercado y á las exigencias del precio unificados, síntesis del progreso de la edad moderna.

Descurtins, en el Congreso de Friburgo de 1888, exclamaba: «Asistimos, en efecto, á una lucha salvaje de intereses, parecida al paso de Beresina, que tan sólo el osado caballo logra superar, mientras que millares y millares de hombres perecen allí miserablemente bajo el casco del caballo.

«El mal de la sociedad actual, afirma Solari, está en el desequilibrio económico, del cual nace la corrupción de costumbres que la hace bambolear en sus cimientos.

Stuart Mill llegó á sostener que había antagonismo entre el hombre y el humus. Malthus formuló su ley de la Progresión aritmética y geométrica, llegando á considerar al obrero agrícola como privado de entendimiento por ley natural. No faltaron quienes saludaron con entusiasmo á la diosa industria...

Según los economistas, mientras el dinero que se adelanta á la industria es productivo, en cambio el que se anticipa á los cultivos no puede proporcionar sino muy vagos beneficios, siempre parcos y á veces sin utilidad ninguna. Pronto, no obstante, vinieron los hechos á confirmar la falsedad de los principios de la escuela industrial.

Ya Romaguosi, al tratar de refutar el pretendido antagonismo entre el hombre y el humus, y la terrible y descorazonadora ley de Malthus, aseveraba que de ningún modo podía aceptarse ese antagonismo y esa ley, por ser contraria á la armonía de toda la creación, y, guiado por la fe, entrevió la realidad de lo que ha sucedido «que la salvación de la sociedad está ahora y siempre en esa tierra que es necesario fecundar con el sudor de la frente.»

«El único manantial absoluto é independiente de

la riqueza (dice Filangieri) es la agricultura.» «Únicamente las naciones agrícolas (prosigue) pueden vivir de por sí, al par que las naciones comerciales é industriales dependen de las agrícolas. Toda prosperidad que no esté fundada en la agricultura es precaria: toda riqueza que no proceda del suelo es insegura.

Alemania y la Gran Bretaña son las representantes, respectivamente, de estas dos tendencias, por la agricultura la primera y la segunda por la industria. En 1895 la importante publicación «Quarterly Review», en un artículo titulado «Perish agriculture», hacía notar con datos completos y de origen indiscutible, que la aguda crisis padecida en Inglaterra había motivado una baja del 50 por 100 á los arrendamientos de las tierras y hacia perder á la agricultura inglesa anualmente 88 millones de libras esterlinas, ó sea 2.200 millones de pesetas.

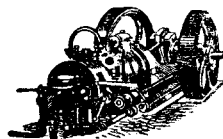
Alemania, por el contrario, empezando por proteger fuertemente los intereses de la agricultura, á pesar de las protestas que levantarán en contra la ignorancia, el egoísmo y las pasiones políticas, á los veinte años pudo lanzarse con ventaja á la lucha comercial, consiguiendo arrojar á Inglaterra de muchos mercados, y, mientras su bandera va llevando por el mundo el nombre de la vencedora en Sadová, en Sedán, y Metz, sus productos se pasean ufanos, proclamando su triunfo y lanzando como un reto á la faz de sus rivales estas palabras de sus etiquetas: «Made in Germany,» Hecho en Alemania.»

La misma enseñanza arroja el ejemplo de Holanda... «Es ley inexorable de la creación (escribe el Conde de S. Bernardo) la necesidad de fundar el engrandecimiento de los pueblos en el cultivo de la tierra que los alimenta, é infringirla, se paga con desaparecer.

«Sin los agricultores, la humanidad no podía alimentarse ni existir.» (Columela.) «En la agricultura se encuentra el seguro manantial del bienestar y del poderío de las naciones.» (Humbolt.)

(Del Boletín Eclesiástico de Badajoz.)

N. D. C. M. F.



ENSEÑANZAS DE LA NATURALEZA

NOCHES RUIDOSAS

El día es para el trabajo, la noche para el descanso. Así lo ha determinado la Providencia divina, y así suele suceder de ordinario. Sin embargo, ya nos advierte el Real Profeta que hay no pocos animales que aprovechan las tinieblas de la noche para hacer correrías, buscarse el alimento, tener sus peleas y satisfacer sus instintos. De tal modo tienen el organismo en la vista que recojen en ella los insignificantes rayos de luz que emanan de las estrellas y de las sustancias fosforescentes que hay en la naturaleza y bastan perfectamente para distinguir los objetos con la misma claridad ó mayor que nosotros en día claro.

Muchos de estos animales son feroces, dañinos. Su presencia durante el día podrá ser peligrosa para el hombre, rey de la creación. Por esto Dios les manda que entonces se estén quedos en sus madrigueras y escondites y no salgan sino cuando el hombre falto de luz se ve precisado á retirarse á su morada.

Además de tales fieras hay otros muchos seres que escojen la noche para sus correrías y entretenimientos. Multitud de insectos cruzan las aires, variedad de aves de vuelo silencioso salen de sus escondrijos durante la noche y no pocas alimañas medrosas é inofensivas aprovechan el mismo tiempo para dar sus paseos, entonar sus cantares, y adquirir, sin que el hombre se lo estorbe, el manjar que les conviene, aunque sea necesario para esto echar la hoz en mies ajena.

Este fenómeno lo presenciarnos más en estos países tropicales que en los lugares fríos. Cuando estábamos en Europa, un silencio sepulcral, sobre todo en el invierno, rodeaba nuestras moradas. Apenas se oían otros ruidos que el gemir de los árboles azotados por el viento y alguno que otro ladrido de perro. Es cierto que, en la primavera y en el verano dan vida á las noches los ruiseñores con sus trinos, las ranas con sus chirridos, los grillos las cigarras y otros insectos con sus propios y conocidos acentos; mas, pasado aquel tiempo bonancible, queda la naturaleza como aletargada.

Esto no sucede aquí. Las noches siempre son ruidosas. Por todos lados están rondando las nieves que con su canto monótono y en progresión ascendente, hasta perder el haliento, parece que se van aproximando sin que en realidad den un paso, para salir del punto en que se hallan. En puntos lejanos y cerquita de nuestras casas resuenan sonidos diversos que nos anuncian la presencia de un ser viviente y despierto. Si queremos pasar un rato de expansión en la galería, disfrutando de la suave brisa nocturna, á la mejor sentiremos el aire azotado por el vuelo de un ave nocturna ó de algún insecto volador que va perseguido la luz de nuestro candil.

¿Qué dice al cristiano esta vida, este movimiento continuo, esta constante interrupción del silencio

y reposo de la noche? Muchas y preciosas lecciones encuentra en esto.

El primer documento es el que nos indica Jesucristo en la parábola de la cizaña. Mientras los trabajadores estaban durmiendo, el enemigo sembró la mala semilla. Nosotros dormimos, y el enemigo no duerme. Cautela, pues, vigilancia, cerrar las puertas, poner buenos candados, buscar algún centinela. El Angel de la guarda se encargará de nuestra custodia, si se lo pedimos.

Durante la noche los enemigos de Jesús se reunieron, le prendieron, decretaron su muerte, se entretuvieron en atormentarle, abofetearle, y afrentarle. ¡Cuántos hombres y mujeres, como si fuesen alimañas feroces, se reúnen de noche para cometer mil iniquidades y escándalos! El que intenta obrar mal aborrece la luz. Si la necesidad obliga, andad de noche, mas con cautela. Si no tenéis necesidad, retiraos en vuestras viviendas. No imitéis á los judíos enemigos de Cristo. Caminad de día, iluminados por la luz del sol y no tropezaréis. De noche podéis caer en una emboscada.

La noche simboliza el pecado. Quien tiene la desgracia de vivir en tan pernicioso estado, vive en tinieblas. Podrá gozar de ciertos placeres y entregarse á vanos pasatiempos. En el fondo del corazón hallará siempre un vacío. Aquellos gustos serán como los ruidos nocturnos, que siempre suaves, nos incomodan, porque no nos dejan descansar. Faltando la gracia, falta la luz del día, y perdida ésta, con dificultad se hace cosa buena, si no hay otra luz que le sea equivalente. Con la gracia divina nada puede compararse.

PLINIUS

LA PRENSA

En una audiencia recientemente concedida por S. S. Pío X á un periodista católico, hablando de la obligación de proteger la prensa netamente católica, y ponderando las ventajas y necesidad urgente, en la época que corremos, de esta institución, de la cual hizo la más brillante apología, pronunció entre otras, estas memorables palabras, que deberían tener á la vista todos los que quieran cumplir como buenos católicos y dóciles y obedientes fieles del Supremo Jerarca, Vicario de Cristo en la tierra.

«¡Ah, la prensa!—No se comprende su importancia, ni los fieles ni el clero se ocupan de ella cuanto deben y es necesario. Los viejos dicen que es una obra nueva y que antiguamente se salvaron muchas almas sin hacer caso de la prensa. Se dice de ligero «¡Antiguamente! ¡antiguamente!», pero no se repara en que antiguamente el veneno de la mala prensa no estaba tan esparcido por todas partes como lo está hoy, y que por consiguiente, el contra veneno, los periódicos Católicos no eran tan necesarios como lo son ahora.

Nosotros no somos de antiguamente, somos de la actualidad; no somos de ayer, somos de hoy

Es un hecho que hoy en día el pueblo cristiano es engañado y envenenado, perdido y hecho despreciado por los periódicos impíos.

¿Qué sería de él sin el buen periódico? En vano edificaréis iglesias, fundaréis escuelas, promoveréis misiones, porque todas esas buenas obras, todos vuestros buenos esfuerzos y sacrificios serán inútiles, si no manejaís y hacéis manejar al mismo tiempo las armas defensivas y ofensivas de la prensa Católica, leal y sincera.»

DISTRITO DE LORENZO MARQUEZ

II

Medios que deben adoptarse.

La causa del poco avance del indígena es, entre otras, la existencia de malos colonos. No seremos nosotros los que propongan su supresión porque sería clamar en el desierto y aun despreciar un medio que, bien organizado, daría óptimos resultados. Hay, sin embargo, otros medios de combatir ese estacionamiento del indígena y hacerlo entrar en el desenvolvimiento gradual, metódico y progresivo de la civilización cristiana. Lo primero que se requiere es la cooperación franca y decisiva de las autoridades desde el gobernador general hasta el último jefe del puesto.

Los Misioneros, dígame entera la verdad, han sido muy descuidados por parte de las autoridades, cuando, después de todo, son el elemento de progreso en que debemos tener nuestras más sólidas esperanzas. No basta que de la caja de la provincia se les consigne una dotación pequeña ó racional para esta ó aquella misión; es necesario algo más que esto para obtener los resultados apetecidos.

Al presente se funda una misión ó parroquia y luego se la abandona por decirlo así. Al misionero, en el interior de la provincia, ni siquiera le es dado el poder ó autoridad de regidor de la aldea en que vive, no obstante lo interesante que sería para el Estado, pues tendría quien vigilase y gobernase á conciencia y sin dispendio; y por su parte al misionero no le sería inconveniente toda vez que muchas veces es desconsiderado y aún maltratado por salvajes que no comprenden aún su acción bienhechora. Abusos en los misioneros no los habría ciertamente y la experiencia de lo pasado viene á corroborarlo. Acusaciones se han hecho contra ellos, ni es de esperar otra cosa en los tiempos que corremos por la sola razón de que el bien siempre tuvo y tendrá adversarios; pero lo que nadie se atrevió á afirmar fué que el misionero impusiese castigos demasiado severos ó explotase al negro, cosa tan ordinaria desgraciadamente en nuestras colonias.

No hay pues recelo á los abusos al confiarle una parte de la autoridad que solo auxiliaría á los administradores ó jefes y que aun cuando acarreasen al misionero trabajos y sinsabores á veces también resultarían de ello algunos beneficios. Fúndase una misión y las autoridades no le dan el concurso á

ella y no hay duda que ellos tienen interés en instruir á los indígenas muy especialmente á los jefes que son los modelos de sus pueblos en todo. En Maputo hubo un administrador que tuvo la buena idea de mandar educar algunos hijos de los jefes y hoy, pasados 3 ó 4 años, vemos á uno de estos educandos gobernando el vasto distrito de Catembe de un modo que sería de desear en todo el interior. Como fué educado, viste á la europea, duerme en blando lecho, usa el lavabo de hierro y muchos de sus súbditos lo toman como su modelo, llegando á imitarle en el color y forma de su traje, botas, sombrero y demás. Esto prueba evidentemente que si el gobierno mandara educar á todos los hijos de los jefes y régulos, tendríamos, más aprisa de lo que pensamos, cuando menos lo que se llama la «europeización». Sabiendo leer y escribir los jefes no habría necesidad de confiar á los intérpretes las confidencias que sólo aquéllos deben conocer, y obtenido esto se habría dado un gran paso. Y lo que decimos de los hijos de los jefes podría extenderse á todos los jóvenes indígenas que no tuviesen una ocupación útil y residiesen á menos de una hora de distancia de cualquier escuela portuguesa.

La instrucción obligatoria es más fácil de establecer aquí que en los países civilizados, porque en éstos los padres necesitan de los hijos, pero aquí el hombre nace para descansar y gozar los privilegios que le competen por el solo hecho de ser hombre. La instrucción nunca agrada á los niños ni aquí ni en ningún país civilizado. En Europa los padres fuerzan á los hijos á instruirse; aquí los padres reconocen aún menos esa necesidad, odiando hasta la intromisión del blanco; urge pues, que las autoridades se constituyan en tutores espirituales de tantos huérfanos que harto necesitan de tutela. Exigir el deseo de instrucción de parte de quien carece de necesidades y esperar más raciocinio de un niño ó de un salvaje que de un alumno de universidad que se ve compelido siempre por la necesidad ó la imposición paterna, es querer un imposible. La organización de la enseñanza, digámoslo también, está muy lejos de satisfacer, ya porque no impone la instrucción exclusivamente en portugués, antes absurdamente se limita casi á la lengua cafre, ya porque no preceptúa la fiscalización rigurosa de las escuelas, ni aun da á los profesores y maestros garantías que les sirvan de estímulo. Querer interés en los maestros cuyos conocimientos son inferiores á los de un oficial de secretaría es ciertamente exigir mucho aun cuando hasta aquí hayan trabajado con ahinco y abnegación. Muchos son los profesores que no reciben un maravedí á título de escuela, como si sus réditos ya le bastasen, y hasta causa admiración y es una ridiculez que un funcionario, acumulando el cargo de profesor venza solamente la tercera parte de aquél que es simplemente maestrescuela. Sinteticemos: la instrucción solo avanzará á paso firme cuando sea impuesta al indígena en las condiciones expuestas y las garantías del maestro sean conformes con el servicio prestado.

Lorenzo Márquez, Marzo de 1909.

Alfonso Peres.

(De «Portugal em Africa»).

El gran cometa Halley

EN FERNANDO POO

El 7 de los corriente á las tres y media de su mañana quedamos agradablemente sorprendidos por el famoso Cometa Halley de que tanto se viene hablando. Ignoramos la hora en que puntualmente apareció, lo que sí sabemos es que pudimos contemplar tan hermoso espectáculo desde la indicada hora hasta las cinco y cuarto. A medida que los crepúsculos avanzaban fuese escondiendo el cometa con su larga cola. Vióse en la parte oriental y la cola miraba al occidente. La claridad de la luna que casi al mismo tiempo apareció muy cerca y el brillante planeta Venus, contribuían á embellecer el cuadro, que el astro del día con sus brillantes fulgores se encargó de ocultarlo por completo.

El día 8 á la misma hora, el cielo presentaba un aspecto del todo distinto: al siniestro resplandor de los relámpagos veíase el cielo negro y cerrado, y á las cuatro y cuarta empezó á soplar furioso vendabal con algunas gotas de lluvia, que duró hasta las cinco y media. Para que nos hagamos cargo del fenómeno celeste de actualidad, vamos á trasladar unos párrafos de lo mucho y bien que sobre ello publica la sabia revista «Razón y Fé».

Abril.—Así es de creer que siga hasta el 8 ó 10 de Abril, en que podrá empezar á vérsese de nuevo al amanecer, saliendo una hora antes que el astro del día, con la cola escorzada y muy poco erguida sobre el confin del espacio. Si la aurora no le abisma del todo, poco le dañará la Luna, que anda por allí cerca en su último cuarto. El 20 se halla el cometa en el perihelio á su mínima distancia del Sol, 15.828.500 leguas españolas; su distancia á la Tierra también ha disminuido mucho en pocos días (el 21 de Marzo era vez y media mayor); la cola comienza de nuevo á verse más de lado, y esta suele ser la época de su mayor luminosidad y largura: la Luna, además, no estorba nada hasta el 22 y en adelante, que brilla hacia la parte opuesta del cielo, pero muy llena y deslumbradora cuando está saliendo el cometa. ¡Lástima que no salga sino hora y media ó menos antes que el Sol, y que no esté la Tierra un par de meses más adelantada en su órbita para que el cometa y la cola se viesen mucho más de cerca y en toda su grandiosa extensión!

Mayo.—Algo de esto sucede en seguida en los diez primeros días de Mayo, en que la Tierra y el cometa revuelven el uno contra el otro, acercándose mutuamente con la velocidad increíble de 1.300.000 leguas españolas por día, llegando á ponerse el 10 á 11¹/₂ millones de leguas de distancia, bastante menos de la mitad de la distancia de la Tierra al Sol. La cola entonces, que todavía está en el apogeo de su brillantez y longitud, asomará á eso de las tres de la mañana, dos horas antes que el Sol, muy oblicua

hacia el Sur sobre la línea del horizonte y dirigida en el espacio perpendicularmente á la visual del espectador que la contempla desde la Tierra: y la Luna, que hasta el 6 habrá lucido bastante á esas horas, ya es del todo invisible después y pasa al otro lado del Sol. Por todas estas circunstancias, el espectáculo podrá ser imponente la segunda semana de Mayo. Entretanto la distancia á la Tierra se ha reducido el 15 á la mitad de la del 10, á seis millones de leguas, menos de la cuarta parte de la distancia del Sol á nosotros; el núcleo puede aparecer brillantísimo, y la cola se nos viene encima perpendicularmente á la visual y un millón de leguas más cerca de nosotros que el núcleo: sino que el astro, que en su movimiento aparente á través de las constelaciones iba primero de izquierda á derecha al encuentro del Sol, y luego le esperó estacionario meses enteros hasta el primer día de este, ahora, viendo que aquél pasa de largo y se le huye ya lejos por el lado opuesto, ha vuelto tras él en sentido contrario, y no ya lento, como al principio, sino con vuelo rapidísimo, estando este día 15 ya sólo á una hora de distancia para alcanzarle; que sólo este tiempo le precede en su amanecer, envuelto, claro está, más ó menos en el manto luciente de la aurora. Unos tres días más, y le veremos juntarse con él, aunque sea salvando en su curso acelerado 32° que aún le lleva de distancia aparente.

¿Le veremos?... ¿Quién sabe? Mas discurriendo por lo que de ordinario acontece, lo probable es que con los ojos del cuerpo no le veamos; y no precisamente por falta de luz, pues el encuentro bien puede verificarse para nosotros pasando el cometa de Occidente á Oriente, no sólo en pleno día, sino por delante de la faz deslumbradora del mismo Sol; mas por no ser su mole, aunque tan grande, lo bastante oscura para dejarse ver en medio de tanto resplandor, por ser su substancia demasiado diáfana y sutil para que ante el disco solar contraste ni siquiera como tenue gasa ó vaporosa neblina.

El 19 ya ha pasado el cometa, para nosotros, al otro lado del Sol, sin ser visto ni sentido, como es de desear y esperar, comenzando de nuevo á mostrarse al anochecer hacia el Poniente. ¡Y con qué rapidez toma ahora la delantera en el cielo! Al siguiente día ya está más de 26° hacia la izquierda, y á otros cuatro más de 73°, corriéndose en solos estos cinco días desde las «Pléyadas» hasta los confines del «León». El 20 se pone hora y tres cuartos más tarde que el Sol, y el 25 más de tres horas y media más tarde. Se proyectará muy oblicuo al horizonte, con la cola hacia el Sur, no empezando á ocultarse sino entre las nueve y las doce de la noche, y lo mismo en lo que queda del mes y como por estos días aún está muy cerca de la Tierra, sobre todo la cola, que además se coge perpendicularmente á la visual, como bien se echa de ver en la figura, el espectáculo en esta temporada pudiera ser grandioso y espléndido, si no lo impidiese mucho la Luna, casi llena ya el 20 y muy elevada sobre el horizonte á esas horas, lo menos hasta el 25.

Junio.—Al comenzar el mes, el cometa dista aparentemente del Sol más de 82°, poniéndose casi

cuatro horas después de él, hacia las doce de la noche; pero desde este punto empieza de nuevo visiblemente á retroceder, hasta situarse el 30 á solos 67°, quedando, sin embargo, todavía sobre el horizonte después del Sol unas dos horas y tres cuartos. Hasta el 10, lo menos, no hay Luna que estorbe mientras él está visible; de modo que, si el estado del tiempo lo permite, podrá observársele, bastantes días seguidos horas enteras, en plena obscuridad y bien elevado sobre el horizonte. Como todavía está relativamente cerca de la Tierra y la cola sigue perpendicular á la visual, el espectáculo de fines de Mayo se continuará toda la primera semana ó algo más.

—Nótese en la figura que desde primeros de Junio hasta primeros de Agosto la Tierra y el cometa se mueven en sus órbitas respectivas casi por una misma recta y en sentidos contrarios; de donde se siguen manifestamente dos cosas: una, que el cometa se va alejando de nosotros á la vez que del Sol con extraordinaria rapidez (á primeros de Junio dista menos de la mitad que el Sol, á primeros de Agosto tres veces más que éste); y otra, que en todo este tiempo las visuales al cometa van casi paralelas, ó sea, dirigidas hacia la misma región del cielo estrellado. Es decir, que, tras tanto avanzar, se plantará de nuevo el cometa semanas y semanas debajo de la misma constelación del «León», adonde llegó á fines de Mayo, y allí irá disminuyendo de un día para otro en tamaño y brillantez hasta perderse, no sabe mos cuándo, en las profundidades del espacio.

Por Julio y Agosto se halla ya en condiciones parecidas á las de su primera aparición en Septiembre

del año anterior: no se le podrá columbrar sino con anteojos de mucho alcance, á lo sumo, y habrá desaparecido la cola proyectada detrás de la cabeza, á manera de nebulosidad redondeada y más ó menos desvanecida.

Si, lo que Dios no quiera, no deja en nosotros ó en nuestra terrena morada alguna huella profunda el paso de este ilustre aventurero del gran sistema planetario, no se volverá á hablar de él por los presentes, sino con bien contadas excepciones; que bien contados serán los que, tomándole ahora en boca, vuelvan á sacarle á plática de aquí á setenta y seis años que dura la revolución del cometa. Gloria es, entretanto, del astrónomo el poder seguirle los pasos y tomar parte en sus peripecias hasta 750 millones de kilómetros más allá de la órbita del último de los planetas, para después anunciar con tiempo á los demás la época y las circunstancias probables de sus sucesivas reapariciones.

M. MARTINEZ.

Habiéndose retardado un día la salida del n.º podemos anunciar que hoy, día 11, casi á la misma hora que el 7, hemos contemplado el gran cometa Halley, cortejado por el brillante lucero del alba, en medio de un hermoso cielo cuajado de estrellas.

Dado el conveniente aviso á las tres de la madrugada, todo el poblado salió á presenciar el fenómeno celeste. Los curiosos comentarios de los rapazuelos no son para hoy.

—154—

saso - bue la saso - e la saso - tue, chue la saso - lue, nue la saso - be la saso.

Pretérito perfecto fui yo, yo fui "Ne a la saso n ka la sao - bue a la sao, e a la sao.

N. B. Todos estos tiempos podrían muy bien decirse de estotro modo:

soy yo "Ka ne Ka úe - bué - ka tué - ka lué - ka (esto en el Norte.) Olo mua ñe - olo mua ne - olo mua chue - olo mua lue - olo mua be. (Esto en Concepción.) Y poco más ó menos todo el sur de la Isla.

Otras veces se dice en seco: "Añe abue; amue; ache; anue; abe.

Observación: También se le puede dar la significación de hacer.

VOCABULARIO

Yo canto	Nabela-Nkebbela
Mejor que	Lo lele la
Más que	Lome (lobo) lo
Peor que	Lo labe la
Tan bien como	A lo lele la
No tan bien como	Tchi lo lele la
Tanto como	Lo lomo (lobo) la
No tanto como	Atchi lobo la
Tan mal como	Lo labe la

—151—

5. En donde está Dios? — Ketché é Ruppé? Ka pottó eje?

6. En el cielo, en la tierra, y en todo lugar
L' o lobako 'ppua, l' l' bobuala l' 'a jaba jamá
—A lo lobako 'bbua, a lobooba, a lo chomma omma

Quién es la Santísima Trinidad? — Ke iraer Santísima Trinidad. — Kelo e

8. Es el mismo Dios uno en esencia y trino en personas. — K' é Ruppe ette, lette jol—le, la becho batá bette, bachibále. O moapottó muette, eññe-mala la bacho batta, bachi bale.

9. Cómo se llaman las tres personas de la Santísima Trinidad? Padre, Hijo y Espíritu Santo

APENDICE BREVE

sobre los Verbos tener y ser:

Conjugación en San Carlos, Uesbe.

«O oka», tener	«O» sa, ser,
«Yo tengo»	«Yo soy»
Koki	N' e
Boki	U, e
Oki	É
T' oki	Chu, é
N' oki	Nu' é
B' oki	B' é

NOTAS ZOOLOGICAS

El pangolin de Fernando Poo

Sr. Director de «La Guinea Española»

Como recuerdo haber oído á varios de mis amigos que nunca habían visto pangolin alguno y que desearían tener algunos datos sobre dicho animal, me tomo la libertad de rogarle se digne insertar estas líneas en su importante revista.

En estos días ha caído en mis manos un hermoso ejemplar, que he tenido la paciencia de disecar, pudiendo así hacerme cargo de sus condiciones.

Tiene 1 metro de largo, 0'60 ms. de cola, 0'40 ms. de cuerpo, 0'15 ms. de alto, las patas muy cortas y el cuerpo muy grueso. Es «Manus pentadactyla», aunque el 5.º dedo no consiste más que en una pequeña protuberancia; los cuatro restantes son largos con uñas también largas y fuertes, para romper los hormigueros y subir á los árboles, según cuentan los indígenas.

El ángulo facial es muy agudo y la boca absolutamente desprovista de dientes. ¿Cómo se alimenta? Tiene una lengua cilíndrica de unos 0'20 ms. de largo y medio centímetro de grosor: cuando siente necesidad de alimento, saca su larga lengua, la acerca á un hormiguero ó á otros insectos, y una vez cubierta de ellos, el «mirmecofágido» los absorbe.

Su cuerpo, excepto en la parte abdominal, está completamente cubierto de fuertes y grandes escamas imbricadas; la cola está totalmente cubierta de ellas.

Para dormir ó defenderse arrolla su grande cola,

y sobre ella coloca el cuerpo también arrollado á semejanza de un erizo, dispuesto á recibir los ataques y como diciendo: aquí me las den todas.

Su carne es de las más exquisitas para los indígenas, y para nosotros nada despreciable.

A su disposición dejo el ejemplar. Mi gusto sería regalárselo á fin de rifarlo entre los suscriptores, según otras veces ha hecho V.; pero como la operación de disecar me cuesta regular dosis de trabajo y paciencia y hasta alguna fiebre, puede V. venderlo por 50 pesetas, si algún aficionado quisiera adquirirlo.

Muy agradecido queda por todo ello su att.º a.º y s. s. q. s. m. b.

V. S. R.

Fernando Poo Abril 1910.

Revista de Africa

COLONIAS INGLESAS.—En Costa de Oro (Gold Coast) aumenta extraordinariamente la producción de cacao. La exportación de dicho producto en 1908 fué de unos 7.000.000 de libras más que el año 1907. En 1909 ha sido de 28.545.910 libras, por valor de 540.821. Debe tenerse muy en cuenta que esta producción es de indígenas y no de agricultores europeos, de donde se desprende que es el indígena quien hace floreciente la Agricultura y no el europeo. Digno de todo elogio es, pues, el indígena

—152—

«Yo tenía» «Yo era»

Ka oki	Ka si
O oki	O a si
A oki	A asi
To oki	To a si
Nooki	No a si
Ba oki	Ba a si
«Yo tuve»	«Yo fui»
Ko oki	Ne pari
O oki	Ue pari
A oki	A pari
To oki	To pari
No oki	No pari
Ba oki	Ba pari

«Yo tendrè» «Yo serè»

Ko kaha	N raha
O okaha	O raha
A okaha	A raha
To okaha	To raha
No okaha	No raha
Ba okaha	Ba raha
«Yo habré tenido»	«Yo habré sido»
K' okale (k' okahache)	N rahale
O kohale	O rahale
A okahale	A rahale
To okahale	To rahale

—153—

No
Ba okahale
«Ten». oka
«Tened» Okañi

No rahale
Ba rahale (raha)
«Sé», Sa, ò beka
«Sed» Señi Bekañi

Observación 1ª. Casi van ocultos los sujetos de la persona.

Observación 2ª. Este tiempo: Ne okaha—“Bue okaha—“E okaha—“Chue okaha—“Nue okaha—“Be okaha es otro futuro imperfecto que significa, yo ya tendré.

Y este: Ka par“ oka, O a par“ oka “significa: yo vengo de tener.

Y este ka “ser “oka, ó sa—“O a ser “oka, ò sa.“ significa: yo acabo de tener, de ser.

Otra 2ª. Conjugación del verbo «ser» la que podríamos llamar «enfática» y no deja de tener su belleza.

Ello se verifica, cuando se pregunta: ¿Quién es?—quién va? ¿quién fué?—quién lo hizo?—¿Quién está ahí?

Y tambien: ¿quién lo hizo?—quienes?—presente de Ind.

Soy yo, yo soy “Ne la sao—ue la sao—la sao—tue, chue la sao—lue, nue la sao—be la sao pretérito imperfecto. Era yo, yo era. Nela

de Costa de Oro, especialmente el del «Hinlerland», por sus florecientes plantaciones de cacao y de café, aunque éste en menor proporción.

—El Gobierno Colonial inglés se ha fijado en que los indígenas para abrir sus plantaciones, especialmente de cacao, cortan sin tino los árboles dejando sin ellos el terreno. Por lo que ha destinado 200 libras esterlinas con el intento de que sean mandados oficiales al interior é instruyan á los indígenas acerca de la suma importancia del arbolado y del modo de conjurar el gravísimo perjuicio que se seguiría de destruirlo por completo. Sabido es que el arbolado es la vida de las tierras, por la humedad y lluvias que proporciona. En especial el cacao necesita de la humedad para su misma existencia y más en terrenos pendientes, en donde las lluvias torrenciales se encargan de arrastrar el poco humus que quedara. Demasiada experiencia tenemos de esto, dice Mr. Tompson, en esta costa de Lagos.

—El rompeolas que se acaba de construir en Acra para defensa del muelle, no da buen resultado por ser poco prolongado, pues, apesar de sus 80 pies de longitud, se ve que necesita unos 170 más.

—Se ha resuelto definitivamente abastecer de aguas á la población de Acra, desde el río Densu.

Ya se han adquirido los territorios necesarios para empezar desde luego las obras.

—El ferrocarril en construcción adelanta mucho. Las 26 millas de hoy serán bien pronto una 40, hasta Mangoase.

—El algodón en rama exportado de Nigeria del Sur en solo Septiembre de 1909 asciende á 548 balas por valor de 5,556 libras esterlinas, y el de las semillas, 345 id.

—En solo el mes de Octubre de 1909, Inglaterra ha exportado para varias costas británicas de esta Africa Occidental 9.921,000 yardas de piezas de algodón, por valor de 148,054 libras esterlinas.

(De «West Africa Mail»)

La enfermedad del sueño

Nuevo método de curación

Leemos en la prensa londinense: Sito en un aposento de la Universidad de Liverpool y separado de los demás enfermos, existe un sujeto atacado de la enfermedad del sueño, una de las más temibles del Africa Central. Procede el enfermo del Africa Central y se le ha sujetado á los rigores de un clima ártico, llegando la temperatura á estar bajo cero. En esto consiste el tratamiento, en combatir la enfermedad con aire ó temperatura frios. Y se ha tomado con tanto empeño esta cura, con el fin de conocer un eficaz remedio contra esta mortífera enfermedad, que tanto se va estudiando hace años y sin resultado satisfactorio. La escuela de medicina de la Universidad de Liverpool parte del axioma «Contraria contrariis», y así, ya que se contrajo la enfermedad en el Africa central donde los calores son tan terribles

y por ende favorables á los parásitos engendradores de la epidemia, quiere probar si, sometido el paciente á temperatura totalmente contraria, llegan á perecer los parásitos, forzados por el frío.

Si este método da resultado, muchísimo se habrá adelantado, pues con solo establecer edificios provistos de refrigeradores é instalar en ellos los atacados, miles y miles se librarían de una muerte segura. Esperamos tan buenas noticias.

La mañana de la vida.

Nuestra vida fué una aurora. Riente
meció una brisa nacarada frente,
abrióse á un ósculo, cual flor galana,
de la inocencia la gentil mañana:
baño de luz el despejado cielo
el astro divinal de bienandanza,
con puros arreboles sonrosados,
con nítidas y bellas perspectivas;
sin las penumbras de empañante velo,
cruzando con bonanza
los horizontes del vivir orlados.

¡Qué plácida y solemne
la de la vida mañanita hermosa!...

Colores mil la esmaltan,
perfumes la recrean,
arrullos la adormecen,
sonrisas la subliman y abrillantan,
su cuna ángeles mecen
y besos de una madre la caldean...

¡Bella es la juventud!
En sueños y doradas ilusiones,
praderas de verdor y lozanía,
alegres y risueños horizontes,
poéticas y rítmicas canciones:
cuanto puede soñar la fantasía
cuanto puede anhelar un pecho amante,
todo, en visión radiante,
sonríe en esa edad... ¡Cual fiel trasunto
de celestial ventura,
halaga al corazón con su hermosura!

¡Bella es la juventud! En su ardimiento,
cual sol de primavera,
dorando de la vida los espacios,
camina á su cenit; escala el solio
do anida el heroísmo y la grandeza
y en su afán de belleza,
con fiebre de hermosura,
aspira al ideal de la realeza.

N. Domínguez. C. M. F.

Frutos de la devoción al Corazón de María.

Una familia católica de Santa Isabel, deseando verse libre de un apuro en que la suerte la colocara, prometió al Inmaculado Corazón de María una limosna de 25 pesetas. Habiendo obtenido, como prodigiosamente, cuanto deseaba, ha cumplido fielmente su promesa, y no ruego lo anunciemos en «La Guinea Española» para que otros se animen y depositen su confianza en tan bondadoso Corazón

NOTICIAS DE NUESTRA COLONIA

EL VAPOR «SAN FRANCISCO». —La Agencia de la Compañía Trasatlántica nos facilita los siguientes datos.

Pasaje de vuelta. Rdo. P. Domingo Ferré, Hermano Magín Pareta, Sor Radegunda; Sres. José Olsina, Miguel Olsina, Gregorio Casellas, Emilio Sirvent, Salvador Sendrós, Emilio Solá, Andrés R. Menéndez, Arturo Gil Favre, Señora é hija, Eloy de la Peña, Buenaventura Serrano, Alejandro Mur, José Salafranca, Guillermo Arenzana, Francisco Peral, Pedro Díaz, Manuel Balboa, Isabel Arkins de Balboa, Consuelo Balboa Arkins, Manolo, Raquel Jones Fernando Ramos, Francisco Vidal, Ana Okeca Amoso, Toki, Francisco Booso, Domingo Marcé, Miguel Torreblaca, Julia Poyo, Teresa Torrecilla. Todos ellos para Barcelona. Para Cádiz iban los Sres. Bonifacio Martín, Pedro A. Bengoa, José Bengoa (niño), Alberto Núñez, José Moreno Carretero, Francisco Romero, Florentino Ortega, Fulgencio Rodríguez, Julián Estrada, Julián Morales, Antonio Romero. Para Las Palmas fué preso el tan famoso Emilio Soco, y para Monrovia 37 morenos.

Carga importada. De Barcelona, 2943 bultos de Valencia, 100; de Alicante, 25; de Cádiz, 137; de Las Palmas, 436; de Río de Oro, 89, que se descomponen en víveres, vino, ropas hechas, artículos de vidrio, tabaco, medicamentos, muebles, metálico, perfumería, aceites, jabón, hierro en viguetas y planchas, maquinaria, géneros de punto, barro obrado, conservas alimenticias, etc. etc.

Carga exportada.

PARA BARCELONA:

331	sacos	cacao	Kilos	21.317
15	sacos	café	«	1.002
28	sacos	coprax	«	1.420
8	tozas	madera	«	10.250
64.000	ptas.	en metálico		
5	cajas	metal viejo	«	281
44	y	bocoyes vacíos	«	1.500

PARA LAS PALMAS: 71.400 pesetas en metálico.

PARA CÁDIZ: 2 cajas de instrumentos científicos.

HERMOSO EJEMPLO.—El domingo 24 del pasado Abril, el Vapor «San Francisco» ofrecía uno de estos espectáculos dignos de ser presenciados. Toda la tripulación vestida de uniforme y con admirable orden estaba colocada frente al Altar oyendo la santa Misa; al llegar el instante oportuno, toda ella, precedida por el Sr. Capitán y Oficiales, acercóse á recibir la sagrada Comunión. Con un triduo de conferencias fueron preparados por un P. Misionero. ¡Hermoso espectáculo! ver á 74 hombres formales, acercarse con paso firme y con edificante compostura á recibir el Pan de los Fuertes. ¡Hermoso espectáculo! sobre todo comparado con el triste que ofrecen tantos cristianos que, por «miedo» al qué dirán dejan de cumplir uno de los más graves deberes del cristiano, que le impone un precepto á la vez divino y eclesiástico.

SANEANDO LA COLONIA.—Antes de que apareciera en nuestro número anterior el suelto en que reprobábamos el hecho ocurrido días antes en el Cementerio católico de esta Ciudad y en el que suplicábamos á nuestras Autoridades la expulsión, de nuestra Colonia, de los que, aprovechando la superstición del pueblo ignorante, usan de «malas artes»; ya el Ilmo. Sr. Gobernador había obligado á salir de la Isla á un individuo que pretendía pasar por adivino y profeta y que acababa de llegar de Sierra Leona con el vapor español.

En los pocos días que permaneció en nuestra Ciudad había excitado la mayor parte de la población morena, pues mientras unos, admirados de su «ciencia», llegaban al extremo de besarle los pies, otros estaban temerosos de su salud y vida.

Es lo cierto que, queriendo usar de un «alto ministerio», quiso averiguar cuales fuesen los autores del crimen del Cementerio, y penetrando en este lugar sagrado, sin que se lo impidieran los guardias, comenzó sus supercherías, con expectación de no pocos curiosos é interesados, y de sus resultados se extendió por el pueblo un falso rumor del cual quedaba manchada la fama de una persona por todos conceptos respetable. El Juzgado entendió en el asunto y el Sr. Gobernador, queriendo cortar el mal de raíz, expulsó de nuestra Colonia al famoso adivino. Algunos creen que en la «fangosidad» de estas supercherías deben andar revueltos los verdaderos fautores de la profanación del cadáver.

Con todas las manos de las personas honradas aplaudimos al Sr. Gobernador por el comienzo de esta campaña de saneamiento moral y esperamos que, á este paso, pronto se limpiará nuestra Isla de los dos focos que existen en Santa Isabel y San Carlos de mediquillos sin título y de adivinos falsarios que tanta influencia tienen en la gente de color.

Al mismo tiempo hacemos constar ser del todo falso el rumor de que se hiciera con anuencia del Sr. Gobernador esta «adivinación», pues no tuvo noticias de ella hasta el día siguiente é inmediatamente la reprobó y la castigó, y nosotros la reprobamos y condenamos, entre otros motivos, por haberse comenzado en el lugar sagrado del Cementerio, en el cual jamás se pueden tolerar tales desmanes.

TRASLADO.—Los Sres. Notario y Registrador de propiedades se han trasladado de la Calle de Vega-Grande á la de la Reina.

BANAPA — Desde principios de Abril se está trabajando en la construcción de una Capilla—Reducción en el Distrito de Basupú, perteneciente á la jurisdicción de la Misión de Banapá.

Los indígenas están muy animados y deseosos de la instrucción religiosa y civil. Ellos mismos, y espontáneamente, se ofrecieron sufragar los gastos de dicha Capilla,

En poco tiempo han presentado ellos mismos unos 60 niños para que se los bautizase. Dios N. S. conserve y aumente esos buenos deseos.